

# El enigma de la estrella de Belén

**LUIS REGINO MATEO DEL PERAL**

HISTORIADOR

Desde los tiempos más ancestrales el Universo siempre fascinó al hombre, quien se interesó por esos puntos luminosos que brillan en el firmamento. Las primeras civilizaciones, en la Edad Antigua, como la mesopotámica, egipcia o china supusieron un notorio avance en el conocimiento del Cosmos. Los astrofísicos Telmo Fernández y Benjamín Montesinos reseñan cómo habría que esperar a la llegada de los pensadores griegos, quienes racionalmente explican los acontecimientos naturales y que en su mayoría, «basan sus ideas cosmológicas en la relación que existe entre el desarrollo de la Naturaleza y la evolución del Universo».

Es probable que Hiparco de Nicéa, en el año 134 a. de c. registrara el descubrimiento de una 'nova'. Dos siglos después, el romano Plinio destacó este suceso que motivó a Hiparco para que realizara el primer catálogo de las estrellas. Ptolomeo (85-165 d. de c.), en el 'Almagesto' recopila una valiosa documentación relativa a Hiparco. Abanderado del geocentrismo, Ptolomeo precisa que la tierra ocupa el centro del universo y en torno a ella giran los demás planetas. Aristarco de Samos (310 a. de c.-230 a. de c), fue un adelantado para su tiempo, el primero que formuló la teoría heliocéntrica, pero su argumentación no prosperó.

En la revolución científica, que se inicia en el siglo XVI, surge un grupo de astrónomos (Copérnico, Brahe, Kepler, Galileo y Newton) que en los siglos XVI y XVII propiciaron modificaciones sustanciales en la física y la astronomía, La teoría heliocéntrica desplazó a la geocéntrica y el Sol es el astro en torno al cual giran los demás planetas.

Nicolás Copérnico (1473-1543) y Galileo (1564-1642), fueron perseguidos por la Iglesia por sus teorías novedosas. Galileo en 1609, como señala Stephen W. Hawking, echó por tierra la teoría 'aristotélica/ptolemaica' y conoció, en ese mismo año, la invención holandesa del anteojo, elaborando un instrumento similar de mayor calidad y precisión que le permitió efectuar numerosos descubrimientos.

En la profecía de Balaam, en el libro de los Números, del Antiguo Testamento, aparece el primer vaticinio sobre la aparición de la Estrella de Belén, cuando afirma, en el capítulo 24, versículo 17:

«Lo veo, más no ahora; / lo divisó pero no de cerca: Una estrella sale de Jacob, / y un cetro de Israel

surge / y quiebra las sienas de Moab / y el cráneo de todos los hijos de Set».

Johann Kepler (1571-1630) fue el más certero en aproximarse a la correcta identificación de la Estrella de Belén, cuando inicialmente manifestó que dicho astro era una nova, pero al observar en 1603 una simple conjunción que acaeció entre los planetas Júpiter y Saturno modificó su criterio e identificó la estrella con la triple conjunción de planetas en la constelación de Piscis, en el año 7 a. de c.

Mark Kidger precisó con mayor acierto que Kepler, al disponer de fuentes de información más exactas, que la triple conjunción de Júpiter y Saturno en la constelación de Piscis, a los que posteriormente se vincularía Marte, fue previa (7 a. de C.) al surgimiento de la nova (5 a. de C.).

Una estrella nueva (una nova) no es que surja repentinamente, ya que, según Walter Stein, se trata de un astro que se encuentra en el cosmos y que apenas es perceptible por el ser humano, hasta que es detectado cuando de un modo imprevisto, como consecuencia de una explosión, incrementa notablemente su luminosidad.

El hecho de referirnos a que la nova hubiera podido aparecer el año 5 a. de c y no el año 0 de nuestra era cristiana, puede deberse al error cometido por el fraile Dionisio, denominado 'Exiguo o el Pequeño', quien no se percató que el año 0 no figuraba en el calendario y omitió los cuatro años que correspondieron al imperio de Octavio César Augusto, existiendo un margen de error de cinco años que no

se contabilizaron.

Kidger precisa que fue San Mateo, en el Nuevo Testamento, el único de los cuatro evangelistas canónicos que, en el capítulo 2 de su Evangelio, 'La adoración de los Magos y a la Huida a Egipto', menciona escuetamente la estrella, cuatro veces (2.2.2.7.2.9 y 2.10). Esa parquedad del evangelista contribuyó al escepticismo de algunos que se resistían a creer en su existencia. No obstante, hay que hacer constar otros testimonios que citan y describen la estrella, como en el Evangelio apócrifo 'Protoevangelio de Santiago', cuando los Magos responden a la pregunta de Herodes sobre como era el astro que habían divisado.

Igualmente la estrella se reseña en los apócrifos: 'Evangelio Armenio de la Infancia' y 'Evangelio Árabe de la Infancia'. Asimismo, Ignacio, obispo de Antioquía, en su carta a los efesios menciona brevemente la estrella al manifestar que «su luz era indecible y su novedad causó asombro». También San Agustín, San Juan Crisóstomo, San Fulgencio y San Ambrosio aluden a la estrella.

La estrella, según Kidger, no fue: «ni el planeta Venus, ni el cometa Halley, ni la Aurora Boreal, ni un asteroide cercano la Tierra, ni el planeta Urano, ni una ocultación de Júpiter por la Luna, ni una supernova, ni un meteorito», exponiendo las razones por las que esos astros quedan descartados. En 'Los Secretos de la Estrella de Belén', Kidger se atreve a aventurar que la nova denominada 'DO Aquilae' hubiera podido ser la Estrella de Belén.

## NÉSTOR



## CARTAS AL DIRECTOR

### Luz y pintura

La tan mentada crisis está provocando una merma en las condiciones de seguridad de las carreteras y autovías de la región. No es algo grave, pero ya se empieza a notar. Por ejemplo, la iluminación en los cruces se ha restringido al máximo y muchas farolas aparecen ahora apagadas. Esta podría ser una cuestión menor, pero quizá no lo sea en alianza con otra circunstancia: deja mucho que desear el estado de conservación de la señalización horizontal pintada sobre la calzada, lo que es especialmente grave en las habituales malas condiciones de circulación en invierno, con menos luz, lluvia o niebla. Hay cuestiones estratégicas en las que no se debe ahorrar, y una de ellas es la seguridad vial. No se ahorra dinero: se pierde en atenciones médicas, en bajas laborales y sobre todo, aunque la contabilidad no sea económica, en tragedias humanas.

**ANTONIO PERAL SÁNCHEZ** SANTANDER

### No justificado a los partos en Sierrallana

Como continúa la polémica, sobre la desacertada y poco práctica, por lo menos en estos tiempos, idea de mi amigo, el alcalde de Torrelavega y médico Ildefonso Calderón, de instalar en el Hospital Sierrallana el Servicio de Pediatría y los partos, deseo aclarar lo siguiente: el escrito de la Junta de Personal del Área IV recoge el sentir de la mayoría de los trabajadores del hospital, que consideramos que, «en estos momentos», dichos servicios no son prioritarios. Que se deben de potenciar y mejorar, si es posible, los existentes. Que por mucho que el Dr. Calderón diga que ya en la anterior legislatura lo solicitó, no hizo nada al respecto en otras épocas, bien porque estaba desaparecido en combate de la política cuando, desde el año 98, gobernando, tanto en Madrid como en Cantabria el Partido Popular, este proyecto fue rechazado y en las transferencias sanitarias (mayoría absoluta del PP), no se contempló ni un euro para estos servicios (con muy buen criterio a mi juicio).

Parece mentira que el Dr. Calderón no se haya informado de estos hechos con los que estuvimos presentes en esa época de forma activa o con los profesionales del hospital. Montar servicios no es decir los tengo, deben de disponer de dotación suficiente de todo tipo (material y humana) y, sobre todo, servir para algo. Con unos servicios potentes a 25 kilómetros no se sustenta ni justifica su instalación, a día de hoy en Sierrallana.

**J. BEZOS CAPELÁSTEGUI**  
JEFE DEL SERVICIO DE OTORRINOLARINGOLOGÍA DEL HOSPITAL SIERRALLANA

### Aspectos positivos del Centro Botín

Tras la lectura de numerosas noticias de prensa sobre este proyecto, uno se va haciendo una idea más centrada del tema y de su interés para nuestra ciudad. Considero muy acertado el reciente artículo de opinión de Manuel Ángel Castañeda y sus consideraciones al respecto.

Creo que el proyecto abunda en aspectos positivos, especialmente cuando se ha adoptado la solución de soterrar el tráfico, que permite avanzar a los Jardines de Pereda hasta el mar, en zona tan privilegiada para el paseo solaz. La idea es sensacional, el muelle de Albareda es un buen lugar, veremos un mar sin rejillas y habrá un atractivo más para turistas y viajeros que los propios podremos disfrutar. Al final convencerá.

**MIGUEL BURGÚES RUIZ**  
SANTANDER

### Aclaración

El pasado 27 de diciembre se publicó la siguiente noticia: «DEBA ve en el Centro Botín un muro entre la ciudad y la bahía». El texto sobre el que se elaboró la información fue enviado por el 'Movimiento de Defensa de la Bahía' y no por la 'Plataforma Ciudadana en Defensa de la Bahía', como se indicó por un error. El Movimiento forma parte de la Plataforma, pero «es otra cosa», según indicó ayer su portavoz, Juan García.

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander